

zación de los temas de la literatura clásica resulta muy enriquecedor, con un sugerente ejemplo basado en el poema “El niño yuntero”, de Miguel Hernández, y su relación con la explotación infantil actual. El capítulo dedicado a “El discurso creativo oral y escrito” da cuenta de la didáctica y los géneros del discurso oral, por un lado, y del discurso escrito, por otro, con un apartado dedicado al blog de aula como un tipo de red social en la escuela. Los programas de inmersión lingüística y la integración a través de la enseñanza de la lengua española a extranjeros y a españoles son tratados con gran solvencia en el capítulo titulado “La enseñanza de la lengua española en la escuela multicultural”. En el último capítulo, sobre “La conciencia metalingüística para el desarrollo de la lengua”, la autora profundiza en una de sus principales líneas de investigación: la conciencia léxica, morfológica, sintáctica y discursiva. Igual que en el resto del libro, se aportan numerosos ejercicios para poder llevar al aula las ideas presentadas, lo que contribuye eficazmente a la consecución de los objetivos planteados en esta valiosa obra.

Raúl Cremades  
Universidad de Málaga

---

**Torrego, J. C. y Monge, C. (Coords.) (2018).**

*Inclusión educativa y aprendizaje cooperativo.*

Madrid: Síntesis, 299 pp.

Esta publicación ofrece una mirada diversa y a su vez realiza una profunda e interesante revisión sobre los tópicos que se anuncian en el título.

En un entorno social y educativo en el que la pluralidad impera y en el que hablar de inclusión, diversidad y aprendizaje cooperativo está en boca de todos –aunque no siempre de manera suficientemente rigurosa e informada– es imprescindible ofrecer propuestas en las que se aborden dichos constructos y sus interrelaciones desde la evidencia científica. Y si, además de apuntar en la dirección correcta en referencia al planteamiento de la temática, en la propuesta participan investigadores/as reconocidos/as en el ámbito nacional e internacional, ya no solo es un acierto sino que la erige, sin lugar a dudas, en una publicación de referencia en el ámbito educativo.

Ante esta realidad educativa y social compleja y diversa, en la que los retos educativos de cómo afrontar la educación en el siglo XXI están al orden del día, ya sea desde las políticas o desde las prácticas educativas, la publicación muestra evidencias, plantea reflexiones y aporta respuestas a los dilemas identificados so-

bre los que seguir progresando en las propias prácticas educativas, y traza algunas pistas a tener en cuenta para seguir avanzando en futuras investigaciones. Este abordaje plural avala a la publicación para ser tomada en consideración entre un amplio repertorio de públicos, tanto para los interesados en la investigación propiamente dicha, ya sea teórica o de tipo aplicado, como para los profesionales enfocados directamente a la puesta en práctica en las aulas, a través de propuestas concretas siempre basadas en la evidencia científica. Los distintos capítulos ofrecen, desde reflexiones teóricas profundas e inspiradoras que son fruto del análisis y revisión de la investigación realizada hasta el momento, hasta los últimos resultados de investigaciones realizadas en estos ámbitos, tanto a nivel nacional como internacional.

Suscribiendo las palabras de Echeita en el prólogo, lo que consigue la publicación es poner en el centro de los procesos de cambio hacia la inclusión al aprendizaje cooperativo. O sea, valorar y utilizar el aprendizaje cooperativo como una estrategia excelente para la inclusión. Y no se trata de una cuestión menor. Los expertos en aprendizaje cooperativo debemos apostar claramente por esta línea de investigación y poder ofrecer a la comunidad educativa este trabajo ya es un paso certero hacia ese objetivo.

Revisando la estructura del volumen, consideramos la descripción en dos partes.

La primera (4 primeros capítulos) se focaliza en temas relevantes de los procesos de cambio, concretamente en los aspectos con los que se debe contar para la promoción de la inclusión en el ámbito educativo. Así, en el primero, el profesor Escudero analiza, bajo parámetros de justicia y equidad, las razones y principios que deben guiar hacia la inclusión. En el segundo capítulo, Amador Guarro realiza una diagnosis de la situación actual: las escuelas injustas –todas *excepto aquellas que intentan no serlo*–; la ausencia de políticas y el nulo interés de las administraciones; y otorga valor al compromiso necesario de los centros para la transformación, a través de la ética crítica y la coherencia institucional. Ya en el tercer capítulo, Bolívar y Domingo plantean la importancia del liderazgo inclusivo en contextos desafiantes desde la necesidad de reconocer los procesos de exclusión social y la idea de que la concepción sobre inclusión educativa y educación de calidad no ha calado suficientemente en los centros educativos. Cierra esta primera parte el capítulo de los coordinadores de la obra, junto con la profesora Muñoz, sobre la importancia de la formación inicial y permanente del profesorado para la mejora de la inclusión desde la perspectiva del aprendizaje cooperativo.

En la segunda parte (capítulos 5 a 10) los diferentes autores se centran en la fundamentación, descripción y análisis del aprendizaje cooperativo propiamente dicho y de la tutoría entre iguales.

Los hermanos Johnson presentan su aportación a través del análisis de la interdependencia social en las distintas estructuras de aula y presentan los logros del aprendizaje cooperativo de la investigación realizada hasta el momento sobre este tópico a través de un metaanálisis exhaustivo. El doctor Duran, en el sexto capítulo, muestra las evidencias que identifican el aprendizaje entre iguales como una estrategia sólida de inclusión y para el aprendizaje de todo el alumnado. Especialmente interesante es la aportación final de este autor sobre el concepto de aprender enseñando –*aprensenar*, tal como lo denomina él mismo– y las condiciones que mejor promueven esta situación de aprendizaje. Otro de los temas pendientes se aborda en el siguiente capítulo, a cargo de Torrego y Bueno: evaluar y atender al alumnado con altas capacidades desde una perspectiva inclusiva, a través del aprendizaje cooperativo y de la diferenciación del currículo. Le siguen Rayón y Torrego con una apuesta fundamentada por los diseños de investigación mixtos que permitan explicar el proceso de aprendizaje en las aulas inclusivas de manera más contextual y holística, y contemplando a su vez aspectos de proceso, imprescindibles para la identificación de los elementos responsables de la efectividad de la cooperación. Ya en el noveno capítulo el equipo de la Universidad de Vic, capitaneado por el profesor Lago, plantea cómo el aprendizaje cooperativo desarrollado a través del programa Cooperar para aprender/Aprender a cooperar contribuye a la inclusión y a la generación de procesos de aprendizaje cooperativo. Y cierra el volumen una propuesta de asesoramiento colaborativo acorde con el enfoque cooperativo e inclusivo, realizada por los coordinadores de la publicación, que aporta interesantes reflexiones así como estrategias y herramientas concretas para la implantación del aprendizaje cooperativo.

Resumiendo, tal y como se ha destacado a lo largo de la reseña, se trata de un volumen con diversidad de perspectivas y enfoques que pretende –y consigue– poner de relieve la importancia del trabajo cooperativo como una vía eficiente para favorecer el progreso hacia una educación más inclusiva. Esperemos que las autoridades educativas lo tengan presente para que la transformación educativa necesaria no sea confiada únicamente a la voluntariedad y esfuerzo de los centros, profesionales e investigadores/as que trabajan intensamente con este propósito, sino que cuenten también con el compromiso auténtico y el apoyo decidido de las políticas, presupuestos y administraciones para que sea una realidad en todos los centros educativos.

Marta Flores  
Universitat Autònoma de Barcelona